

Cartas al Editor

Acné vulgar leve: ¿puede manejarlo el médico general o sólo el especialista?

Sr. Editor: El acné es una enfermedad inflamatoria, autolimitada y crónica de los folículos pilosebáceos, muy frecuente en la población. Algunas estimaciones indican que casi el 80% de la población adolescente y de adultos jóvenes puede verse afectada por esta patología.^{1,2}

Aunque comúnmente la gente relaciona la aparición de acné con la ingesta de alimentos grasos, no existe evidencia científica que confirme esta asociación.³ Entre los factores que se han mostrado implicados se encuentran: la hiperqueratosis, la hipersecreción grasa por estímulo androgénico, la presencia del microorganismo *Propionibacterium acnés*, la predisposición familiar, así como también el uso de corticoides y suplementos vitamínicos, sobre todo vitamina B12.^{4,6}

De acuerdo al tipo de lesiones, el acné vulgar puede clasificarse en cuatro grados de severidad (Tabla), lo que permite orientar el tipo de tratamiento y la necesidad o no de referir el paciente al especialista.^{4,5} El tratamiento para las formas leves es principalmente tópico e incluye el uso de peróxido de benzoilo en crema o en gel al 5%-10%, pudiendo asociarse, de ser necesario, antibióticos tópicos (por ejemplo, eritromicina, clindamicina, minomicina). Este manejo va encaminado a evitar la formación de comedones, eliminar su contenido, combatir al *Propionibacterium acnés* y disminuir la inflamación.^{3,6}

Tabla. Grados de severidad del acné vulgar

Severidad	Tipos de lesiones
Grado I	Comedones ("espinillas"), pápulas
Grado II	Comedones, pápulas, pústulas
Grado III	Igual al grado II más quistes
Grado IV	Igual al grado III más cicatrices

Las lesiones son polimórficas y se distribuyen en las zonas del cuerpo donde la producción de sebo es mayor (zonas seboreicas): mejillas, nariz, frente, barbilla, pabellón auricular, cuello, nuca, pecho, y región interescapular.

Es necesario y de suma importancia indicar al paciente que el tratamiento será largo y su objetivo es el de realizar un "peeling" químico, lo que ocasionará una intensa inflamación de la piel y creará el aspecto de estar "pelándose"; lo cual aunque resulte molesto para el paciente, no deberá ser razón para suspender el tratamiento a fin de alcanzar el objetivo terapéutico.^{6,7}

Entre las medidas generales que deben indicarse al paciente, las más importantes son: 1) no manipular las lesiones y evitar o suspender el uso de cosméticos grasos (cremas, base, etc); 2) lavar la zona afectada no más de dos veces al día con un sustituto del jabón, como por ejemplo los "syndets" que son detergentes sintéticos con pH ácido y de tipo no iónico o catiónico, 3) evitar la exposición al sol, porque las lesiones inflamadas se hiperpigmentan y secundariamente "manchan" la piel; y 4) no acudir a saunas o turcos, pues la exposición al vapor puede agravar las lesiones.^{7,8}

Finalmente, se debe tener presente que al ser una patología que afecta la apariencia del rostro y por ende la imagen que

cada individuo tiene de sí mismo, es recomendable indagar si el paciente presenta algún tipo de afectación psicológica (por ejemplo, rechazo o sentimiento de inferioridad), para referirlo al psicólogo y de esta manera dar una atención integral y personalizada a los pacientes que acuden a consulta.^{7,8}

Debido a la frecuencia de la patología, el tratamiento de las formas leves de acné vulgar es importante con el objeto de evitar su evolución a estados de mayor severidad. Considerando que el manejo del acné vulgar grado I es relativamente sencillo, muchos de los casos podrían ser tratados en unidades de atención primaria y por médicos generales, dejando los casos de mayor gravedad para que sean manejados única y exclusivamente por el especialista, para lo cual deberán ser referidos de manera precoz.

Lamentablemente el nivel de formación en Dermatología (específicamente en patologías frecuentes de la piel) que se obtiene durante el pre-grado, posiblemente resulta insuficiente como para que ya en la práctica, sea adecuado dejar en manos del médico general la atención de este tipo de pacientes. Quizás valdría la pena que el estudio de esta patología sea reconsiderado dentro de los programas académicos, incluso en los de aquellas materias relativamente nuevas en nuestra Facultad, como es el caso de Farmacología Clínica.

Dra. Anita Buestán

Dr. Stalin Moreno

Postgradistas de Dermatología

Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Central del Ecuador

Bibliografía

- 1.- Rook A. Tratado de Dermatología. Volumen III. Tercera edición. España: Ediciones Doyma, 1989; 2071-2094.
- 2.- Rossetti M. Monografía sobre acné en la adolescencia. Clínica, evolución y diagnósticos diferenciales de acné vulgar. [Sitio en Internet]. Disponible en: <http://www.vio.com.ar/acné/vulgar4.html>.
- 3.- Odon R, James W. *Andrew's* Dermatología Clínica. Volumen I. Novena edición. España: Marban Libros, 2004; 282-292.
- 4.- Fitzpatrick T. Medicina General en Dermatología. Volumen I. Quinta edición. Argentina: Editorial Panamericana, 2001; 809-810.
- 5.- Sampaio S. Dermatología Básica. Tercera edición. Brasil: Livera Artes Medicas, 1987; 180
- 6.- Falabella R. Fundamentos de Medicina: Dermatología. Sexta edición. Colombia: Corporación para Investigaciones Biológicas, 2003; 38-45.
- 7.- Guerra A. Tratado de Dermatología. Primera edición. España: Luzan S.A., 1994; 814-830.
- 8.- Amado S. Lecciones de Dermatología. Cuarta Edición. México: Méndez Editores S.A., 2001; 526-527.

El uso de fármacos comúnmente prescritos puede exacerbar un cuadro de glaucoma de ángulo estrecho

Sr. Editor: Entre los diferentes tipos de glaucoma, el de ángulo cerrado se caracteriza por presentar una disminución en el espacio comprendido entre la córnea y el iris, denominado ángulo camerular, por el cual se drena el humor